

panosa de mi delito, y horrorizado en la consideracion de las consecuencias, me puse á huir sin saber á donde. Al fin tome el partido de ocultarme en el polistilo del atrio magistruoso que tiene la Iglesia Metropolitana, cuyo asilo queria implorar luego que la abriesen. Dos horas me mantuve en este escondrijo con las manos y el rostro contra el suelo sin atreverme á levantar los ojos al cielo.

„¡Ah pobre de mí! (decia yo en el fondo de mi corazón) ¿qué es lo que he hecho? por un capricho he ofendido á Dios, al Rey y á la Patria: ¡he manchado mi honor y hecho abominable mi memoria! Sentimientos de honor, de nobleza, de respetos humanos.... ¿dónde estais que ya no os encuentro? ¿por qué no continuais estimulando mi ira y lisongeando mi soberbia con prometerle los aplausos de la opinion?... Lisongeros amigos, consocios, ¿adónde estan vuestros consejos, vuestras promesas, vuestros socorros? ¡Ah! ¡todo el prestigio de mis falsas ideas se ha desvanecido.... todos habeis huido en vista de mi delito, y me habeis entregado á mi propio arrepentimiento!....

*Se concluirá.*

---

*Barcelona 29 de agosto*

Ha entrado en este puerto la division del teniente de navío de la Real Armada Don Antonio de Torres, compuesta de tres buques menores, trayendo represados un faluchito pescador armado por los ingleses, y una xábega de la misma nacion con 2 cañones de á 12; 2 de á 6, y 2 carronadas de 18 con 35 prisioneros hechos en ambos buques.

*Paris 20 de agosto.*

Un correo extraordinario que partió de Hamburgo el 16 del corriente ha traído la noticia de que el 13 del mismo ha declarado la guerra la Dinamarca á la Inglaterra; y que se han embargado todas las propiedades inglesas.

